



Redacción: Carlos Cortés Caballero

A OTROS MENESTERES.

Podrá usted dedicar el tiempo que usualmente dispone para leer este mensaje semanal, pues por circunstancias especiales estaré ausente por unos días y no conseguí voluntarios que me reemplazaran en esta agradable tarea, de redactar y corregir.

COMENTARIO SUELTO.

A raíz de un acto médico cuestionado, se nos ocurrió lo siguiente:

Algunos profesionales carecen de sensatez y prudencia, así ostenten títulos y de universidades extranjeras; solo los mueve un afán de protagonismo con la esperanza de que su actuar los proyecte al estrellato, pues resulta fácil hoy día ocupar un espacio en un medio de difusión, valiéndose de la ingenuidad de quienes tendrán acceso a él y crear todo un cuento, alegando que se trata de un documental, porque tiene una parte central con hechos alrededor de los cuales se va tejiendo mediante argucias toda una trama, que al presentarse, distorsiona la verdadera imagen de lo que sucedió en ese momento y una vez, de esta manera ofrecido al público, no es posible lograr por ningún medio, alguna aclaración, explicación o complementación que sitúen al observador desprevenido en el campo real.

Lo resultante de todo esto, es una situación sensacional que la mayoría de las veces atenta contra la buena honra de los verdaderos actores desprevenidos, que sin saberlo han contribuido con algunas frases extemporáneas a la creación de esta novela ("acción fingida en todo o en parte"; diccionario de la lengua española vigésima edición)

Qué hacer ante una realidad de estas?

Desafortunadamente nada es posible; aunque se trate todo, nada se logra; se esgrimen argumentos desde los que da la Cons-

titución en su artículo 20, hasta otros de menor peso a los que se le busca acomodo de acuerdo con las circunstancias.

Lo único reconfortante son las voces de apoyo y estímulo de quienes en realidad nos valoran, conocen nuestra trayectoria y la voz interior que nos anima, pues hemos obrado de acuerdo a los principios y valores que nos han distinguido y que constituyen el marco de nuestro actuar ético y moral que al final nos brinda una satisfacción y tranquilidad de conciencia que a la larga es lo que vale.

Quizá por ello algunos manifestamos ante un requerimiento de estos profesionales cierta renuencia a recibirlos y a dialogar con ellos

Este comentario lo hice a raíz de un programa de televisión en el cual no solo se cuestionaba el acto médico realizado por un profesional sino que ponía en tela de juicio su idoneidad y su ética.

VERDADES QUE INQUIETAN.

"Después del agrio debate de esta semana, generado por denuncias de supuestas sobrefacturaciones de medicamentos del POS, solo quedó claro que ni un Nobel de Economía estaría en capacidad de estimar cuánto le cuesta al país la salud de cada colombiano".

"Gracias a este lío estructural – que no resolvió la última reforma a la salud -, el país tampoco está en capacidad de saber con certeza, entre otras cosas, de qué se enferma y se muere la gente"

Del Editorial de EL TIEMPO del viernes 11 de Marzo de 2011.